

# La Unión Panadera

REVISTA QUINCENAL

*Defensora de los intereses generales del gremio de fabricantes de pan de España.*

SE PUBLICA EL 15 Y 30 DE CADA MES

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	Semestre . . .	3 ptas.
—	Año . . . . .	6 —
EXTRANJERO	Año . . . . .	10 Frs.

DIRECTOR-PROPIETARIO  
ISIDRO LÓPEZ VICENTE

Redacción y Administración  
Bretón, núm. 6. SALAMANCA

Suscripción y anuncios, pago adelantado.

Se admiten anuncios a precios convencionales.

No se devuelven los originales.

**SUMARIO:** La tahona municipal de Salamanca.— Por la propaganda, Hablando claro, para *Don Narciso Misas* (2).—Quejas y lamentaciones.—Hay que organizarse (circular), por *Isidro López*.—A nuestros suscriptores (un ruego y una súplica).—Exposición notable.—Sección literaria, mi panadera (XXXI), por *Z. Ríos*.—Suelos y noticias.—Mercados.—Pensamientos.

## LA TAHONA MUNICIPAL DE SALAMANCA

Cómo se arruina una industria.

### I

En breve va a hacer dos años que principió a funcionar en Salamanca una tahona municipal, vendiendo el kilo de pan a 40 centimos desde su inauguración hasta hace muy pocos días que lo elevó a *cuarenta y uno* a pesar de tan enormes alteraciones en el alza de los trigos y harinas.

Dos años vendiendo el pan a dicho primer precio y sujetando a la panadería para no poder elevarlo, porque elevarlo equivale a mandar los clientes a la tahona municipal pues hoy todo el mundo busca la economía, cremos que es tiempo más que sobrado para arruinar a una industria modesta como es la del pan en dicha ciudad: Así se explica que la mayoría de las fábricas en dicho período, hayan pasado a otras manos, que algunas hayan desaparecido y que el resto estén a punto de desaparecer.

Hacer la historia de la lucha sostenida entre los fabricantes de pan y el Ayuntamiento, sería tarea penosa y difícil, pues los escritos en demanda de justicia, las discusiones entre concejales y panaderos y los arreglos han sido tantos, que podían formar un volumen de algunos centenares de páginas.

Sin embargo, ningún arreglo ha solucionado el conflicto cada día más latente, porque todos han sido hechos por el Ayuntamiento con vistas al sostenimiento de la fu-

nesta tahona municipal, apesar de que la inmensa mayoría de los concejales saben que lleva al Municipio a la ruina, y a pesar también de que la mayoría de los mismos concejales quieren que desaparezca, hasta el punto que no se recatan de decirlo en privado, reconociendo al propio tiempo que cometen una injusticia con el gremio de panaderos.

Pero, ¿quién, entonces—preguntarán nuestros lectores—sostiene esa tahona? Pues sencillamente, la falta de valor cívico de la mayoría por no decir de todos los concejales, pues en mil ocasiones han revelado que tienen un miedo cerval a manifestar que la tahona debe desaparecer, porque es injusto y caprichoso su funcionamiento, además de ser oneroso para el orario municipal que vive empeñado y cada día se empeña más con la pérdida diaria que le ocasiona. Pero en cuanto hay un concejal que se atreve a plantear la cuestión de la desaparición de la tahona, se pide el aplazamiento para tratar la cuestión en la sesión inmediata, se concede *por cortesía* y a la sesión inmediata concurre un grupo de obreros federados que en cuanto se inicia la discusión hacen cuatro manifestaciones de desagrado contra el autor de la proposición, éste se asusta y ya tienen ustedes asegurado el funcionamiento para un poco de tiempo, porque el susto no le sale del cuerpo fácilmente al atrevido que tuvo la valentía de pedir que el dinero del pro común debe emplearse en otros menesteres más útiles y más preferentes, pues la tahona municipal no favorece a las clases necesitadas como algunos dicen, a menos que se entienda que las clases necesitadas las componen unos cuantos empleados municipales que viven a la sombra de esa institución.

De este modo se vá alargando la vida de la tahona municipal y matando a la panadería de Salamanca, que no tiene salvación posible sino se realiza un verdadero milagro o





la tahona desaparece por sí sola, por aburrimiento o cansancio de los mangoneadores, por quiebra del Municipio o por otra causa cualquiera, imprevista o inesperada.

Y como el asunto es largo y no hemos dicho, ni mucho menos, la milésima parte de lo que nos proponemos, dejamos aquí el tajo para continuar otro día.

**El camino más corto para poseer riquezas es despreciarlas.—(Séneca).**

## POR LA PROPAGANDA

# HABLANDO CLARO

Para mi querido amigo  
Don Narciso Misas.

### II.

Dije a usted en mi anterior que yo como usted anhelo la extensión de la propaganda del Sindicato Nacional, porque la creo necesaria, indispensable para impulsar la organización y defendernos de los numerosos enemigos que nos cercan y acabarán con toda la panadería en plazo brevísimo, y esto es tan cierto y tan público que apenas si necesitaría volver a mencionarla si no me hubiese propuesto hablar tan claro y tan extensamente como lo exigen las circunstancias actuales.

Los que me conocen y han seguido mis pasos durante los últimos veinte años, lo saben de sobra. Todos mis afanes, todos mis trabajos y todos mis esfuerzos, sobre todo en estos últimos ocho años que hace que andamos organizando el Sindicato Nacional, han ido encaminados a ese fin: Por llegar a realizar los viajes de propaganda para conseguir la verdadera organización, he reñido batallas, he restado amistades y, he sido censurado en forma bien poco caritativa por cierto, por algunos espíritus mediocres que viven aferrados al positivismo y no piensan, ni estudian, ni se explican que haya generosos altruistas.

Estos corazones pequeños, egoistas de suyo, son los que han creído que para mí podría resultar un negocio y acaso un placer el viajar con este motivo, y figúrese usted el placer y el negocio que yo podría encontrar al dejar las comodidades de mi casa, hacer gastos que no puedo, y abandonar mis asuntos, además de comer guisado en distintas cocinas y dormir en cama ajena, molestias, por sí solas, suficientes para dar al traste con naturalezas más resistentes que la mía.

Uname usted a esto el desgaste material por el esfuerzo que significa el tener que hablar a diario, y sin descanso de un mismo asunto, para convencer a unos y animar a otros a que ayuden a formar esta cadena de afectos, de relaciones y de intereses, que en

cuanto toquen a un solo eslabón vibre y se conmueva toda, que es el fin que nos propusimos al organizarnos, y tendrá usted completado el cuadro de placeres y beneficios particulares que podría yo encontrar con los viajes de propaganda.

Sin embargo de todo esto, sin embargo de conocer de antemano todas estas molestias y dificultades, ya le he dicho que muchas veces he estado resuelto a tomar la maleta y salir de viaje solo, sin anuencia de nadie, y a no volver a mi casa hasta conseguir mi objetivo. Tal es la fe y el convencimiento que tengo de los beneficios colectivos que habrán de reportarnos los viajes de propaganda, que durante mucho tiempo han sido mi obsesión, mi entusiasmo, mi pensamiento único, hasta el punto de olvidarme de todo, teniendo que hacer verdaderos esfuerzos para contenerme y no salir.

Una sola cosa me ha contenido: mis obligaciones que están por encima de todo, y al mismo tiempo el temor de no poder subvenir los gastos por sí solo, en estos tiempos difíciles en que se gana muy poco en la fabricación del pan, sobre todo en esta tierra en donde todo marcha al revés porque escasean mucho los fabricantes estudiosos.

Algunos amigos y compañeros nuestros, con quienes he consultado su opinión respecto a este punto, me han indicado que cuanto antes emprenda mi tarea, diciéndome que cierre los ojos, pues únicamente de ese modo se podrán realizar: Otros hasta me han ofrecido su cooperación, y, para obligarme más, han dicho como usted, que solamente yo estoy en condiciones de hacerlo y que de otro modo no se hará nunca, y todos los trabajos se perderán y todo se desmoronará, quedando todos en el mayor de los ridículos.

Sin embargo, yo desconfío de todo; de los méritos que me suponen los amigos, del resultado de mi esfuerzo, de si seré bien acogido por los compañeros en todas partes, y... en suma, de si yo solo, podré dar cima a tanta empresa, viendo el abandono y descuido en que viven la mayoría de los compañeros, su poco interés en la sindicación, lo poco que leen y lo mal que comprenden cuanto venimos predicando desde hace veinte años.

Tampoco debo ocultarle, que en esta empresa está empeñado mi amor propio, mi dignidad, mi interés y acaso no sea mucho decir si le agrego que hasta mi vida; y todo esto me incita y me espolea y me tiene en constante tensión de nervios, viviendo desasosegado y lleno de preocupaciones, como si yo fuese el único obligado a llevar a cabo esta difícil empresa.

Sí, mi querido amigo; yo no sé si es que me siento apostol, o es que estoy herido en mi amor propio, a consecuencia de las luchas que vengo sosteniendo en esta localidad desde hace mucho tiempo, que cuando pienso en lo que viene ocurriendo y me hago cargo de los vejámenes que viene sufriendo





el gremio y veo la forma desconsiderada e injusta con que la prensa nos viene tratando. mi alma se subleva y surge la protesta espontánea y me siento con fuerzas para todo, y con la irritación que me producen tantas injusticias tengo momentos en que me veo transportado en sueños ante las multitudes panaderas, transmitiéndoles mi fe, enseñándoles el camino de nuestra reivindicación, haciéndoles ver cómo viven y cómo debían vivir, lo que son ante la sociedad y lo que debían ser, y en suma, la fuerza que representan y el escarnio que el pueblo, las autoridades y el gobierno vienen haciendo de nosotros por no saber defendernos unidos.

Se lo repito a usted: Yo no me explico tanto descuido, tanta humillación y tanta mansedumbre en el gremio, sino es porque la mayoría no conocen la situación comprometidísima porque atraviesa la panadería, pues no me coje en la cabeza que puedan ser otras las causas de este aislamiento mortal que por todas partes se observa.

Cierto es que el egoísmo humano es muy grande; que las miserias y las envidias son las que presiden los actos y excitan las pasiones de los hombres, que los fabricantes de pan viven divorciados, faltos de relaciones entre sí en la mayor parte de las localidades; pero, por Cristo vivo, es un crimen imperdonable no pensar en el conflicto que tienen encima, y no dar de mano, y olvidar las rencillas y los odios que los tienen distanciados, siendo tan necesario unirse en estos momentos.

Esto es lo que a mí me duele, y me obliga a pensar constantemente en los viajes de propaganda tan necesarios para aproximar unos a otros, a los fabricantes en todas partes, romper el hielo en que están estancados y, limar asperezas, crear relaciones y afectos que hoy no existen, pues no se me oculta, porque lo tengo probado en la práctica, que solamente hablándoles un compañero extraño a la localidad puede conseguirse esto, porque los espíritus animosos que en todas partes los hay, no inspiran toda la confianza que necesitan para arrastrar a los compañeros de su localidad, y llevarlos a sellar el pacto de la unión.

Y no temándose el trabajo algunos de ir a visitarlos y avisarles el peligro que corren y a ponerlos al habla, y hasta a obligarlos a que se muevan ¿por qué otro procedimiento conseguiremos salir del pantano en que estamos metidos?...

Yo, recogiendo las impresiones del artículo que le sirvió a usted de punto de partida para aludirme; de aquel artículo en el que se pedían hombres que ayudasen en la propaganda, he estudiado de nuevo el asunto, y le concretare mi pensamiento y haré el último esfuerzo a ver si conseguimos algo de provecho.

Esto lo haré en el próximo número.

ISIDRO LÓPEZ.

## QUEJAS Y LAMENTACIONES

No hemos empezado a escribir, como quien dice, y llueven ya las quejas y lamentaciones por los desastres ocurridos en todas partes durante el pequeño período que hemos estado parados y sin comunicación con nuestros amigos y compañeros de industria.

Las quejas se refieren, como siempre, a la falta de sentido práctico de algunos fabricantes de pan, que, sin causas que lo justifique, suscitan y sostienen competencias violentas en el precio del artículo: Las lamentaciones son de ceses en la industria, como consecuencia de esas competencias injustificadas, que siempre hemos condenado y en los momentos actuales más que nunca. Contra semejante proceder hemos tronado siempre y tronaremos mientras nos quede un soplo de vida. Los que luchan por sistema, de ese modo, no merecen la consideración de ningún compañero del ramo, y los buenos, los nobles y los serios deben prevenirse contra ellos y despreciarlos, mientras resolvemos de plano y para siempre esta cuestión.

Hay que acabar con los barateros de profesión.

---

Tú eres el arquitecto de tu propio destino. Trabaja, espera y atrevete.—(XXX).

---

## Hay que organizarse.

CIRCULAR (1)

Sr. D..... fabricante de pan.

Muy Sr. nuestro:

La carestía general de las subsistencias, desde que se inició la actual guerra europea, y particularmente la del pan, tan zarandea por todas partes, ha determinado una serie de campañas, de atropellos y de persecuciones contra la industria panadera, iniciadas por los elementos bullangueros, secundadas por el populacho y consentidas por los Ayuntamientos y el Gobierno de la Nación, que sublevar los ánimos más templados de los fabricantes de pan y nos obligan de nuevo a salir a la defensa de los intereses de la industria panadera seriamente comprometidos.

Jamás pueblo alguno obró con mayor ligereza, ni las autoridades se prestaron tan ciegas a hacer el juego a los hombres de la política actual, cual si todos juntos puestos de acuerdo, se hubiesen propuesto acabar con la industria de panificación, tan necesaria-

(1) Esta circular estaba hecha a mediados de Junio último. Como no ha perdido la oportunidad, la insertamos hoy.



ria en toda nación que aspira a ostentar el título de culta y civilizada.

El pujilato establecido para la persecución de los fabricantes de pan en España es tan pertinaz, tan continuado y tan sistemático e irritante que creemos llegada la hora de disponernos a la defensa colectiva, convencidos en la práctica de que la individual, o, más propiamente dicho, la de una localidad aislada por fuerte y poderosa que se crea en su organización, es siempre ineficaz y contraproducente, pues es axiomático que a las colectividades se las teme, se las respeta y se las atiende, cuando están organizadas para vencer en la lucha y pueden imponer las condiciones al final de la batalla.

De aquí nuestra arraigada creencia, que, para ser atendidos en nuestras justas demandas sintetizadas en nuestros congresos realizados desde 1909 a la fecha, se nos impone la necesidad de ampliar nuestra organización, principiando por recontar nuestras fuerzas y establecer el verdadero tacto de codos, olvidando rencillas y resquemores nacidos en los comienzos por pujilatos de representación personal o supremacías de localidad, que son las que siempre dieron al traste con las más nobles iniciativas en todas las organizaciones nuevas.

Lo ocurrido en Salamanca (y citamos este ejemplo porque no debemos ir a buscarlos fuera teniéndolos en casa) con motivo del establecimiento, de la tahona municipal para arruinar a la industria panadera, vendiendo el kilo de pan a 40 céntimos desde que principió su funcionamiento, apesar de las quejas del gremio por las subidas constantes de las harinas y de las batallas libradas contra dicha institución, es una de las pruebas más palmarias de la necesidad de nuestra reorganización nacional, pues la falta de respeto y el desprecio con que se nos trata a los fabricantes de pan son tan públicos, que puede afirmarse sin temor de equivocación, que los panaderos son el único gremio de España para quienes no rigen las leyes del país sino es en lo que se refieren a agarrarlo y a hacerle pagar todos los tributos.

Ningún concejal español desconoce que los municipios no pueden ejercer la industria panadera sino es a título de regular el precio del artículo, cuando éste rebasa los límites prudenciales con arreglo al coste de la primera materia. Sin embargo, apesar de que en Salamanca no cabe la regulación, porque desde hace más de dos años viene vendiéndose el pan corriente a precios más baratos que los regulados, y el de *Flor* jamás ha llegado al que han indicado las leyes y juntas de subsistencias; a pesar de que venimos sacrificando enormes sumas de dinero en obsequio al pueblo y a la paz y armonía con el municipio; sabiendo a conciencia que se nos ha llevado a la ruina, ni un solo concejal ha clamado contra la injusticia que con los panaderos se viene cometiendo. Antes

bien, todos han oído con una complacencia y pasividad vergonzosa los injustos ataques que se nos han dirigido por ciertos elementos que no queremos citar, buscando el medio de distanciarnos cada día más de la opinión pública, sensata que ha visto con desprecio los atropellos de que venimos siendo víctimas.

La quema y saqueo de las panaderías de Madrid, Toledo y Sama de Langreo; la presión ejercida sobre nuestros compañeros de Valencia, Barcelona, Ciudad Real, Oviedo, San Sebastián, Zaragoza, Sevilla y cien poblaciones más en donde los fabricantes de pan han sacrificado cuantiosos intereses, buscando la paz y armonía con las autoridades, son otros tantos ejemplos que están clamando justicia y demandando el último esfuerzo colectivo para defendernos, si no queremos ser barridos del mapa industrial y tener que mendigar de puerta en puerta el sustento para nosotros y para nuestras familias, abocadas a la ruina y a la miseria, teniendo que abandonar nuestro honrado trabajo como les ha ocurrido ya a la mitad de nuestros compañeros de esta población.

Valencia pidiendo solidaridad para la defensa, Madrid aconsejándola, Barcelona ofreciéndola, Valladolid y otros puntos que por prudencia callamos, secundándola, nos alientan a proseguir nuestra penosa tarea de organización, emprendida hace veinte años, poniendo a contribución el resto de nuestra actividad y de nuestros modestos recursos, y a no cejar en nuestro empeño hasta ver en plazo breve a la panadería nacional dispuesta a acabar de una vez y para siempre con tanta humillación, con tanta miseria y con tanta injusticia.

Si usted piensa del mismo modo que nosotros, le rogamos que cuanto antes nos mande su adhesión y espere nuestras instrucciones que le serán remitidas por separado, poniéndole al mismo tiempo al habla con los compañeros de esa localidad y los de otros puntos cercanos que se adhieran o estén ya adheridos, para de común acuerdo obrar en todas las cuestiones que se susciten y nos afecten por igual.

Nuestra nueva organización será una especie de *liga de defensa* (y así la llamaremos) dentro del Sindicato Nacional; una especie de organización nueva, separada, autónoma, que pueda moverse libremente; una organización de fabricantes conscientes, resueltos y decididos que obren en todo momento a tenor de las instrucciones que reciban.

Nuestro programa debe ser de respeto y reivindicación a la industria. Nuestras peticiones públicas deben ser muy pocas y muy justas y no las dejaremos de la mano hasta conseguirlas. Para esto le indicaremos a usted de antemano el orden de preferencia que hemos de darle.

Las adhesiones pueden mandarlas individualmente, como antes queda dicho, donde



no haya asociación organizada que esté conforme con este pensamiento. Donde la haya pueden hacerla colectiva.

No debemos esperar a que se asocien todos los fabricantes de una localidad como hasta aquí hemos venido haciéndolo, porque entonces se perderá la oportunidad y el tiempo en valde y no haremos nunca nada de provecho.

Los refractarios por indolencia, por ignorancia o desamor a la Asociación, debemos abandonarlos a sus destinos y esperarlos andando, seguros de que vendrán a engrosar nuestras filas una vez puesta en marcha la nueva organización.

Las lecciones de la experiencia los harán más cuerdos, más diligentes y más confiados en lo sucesivo.

No pierda usted de vista que con muy pocos que sean en cada localidad podremos conseguir nuestro objetivo.

En este documento no podemos decirle más.

Las adhesiones y consultas pueden dirigirlas a mi nombre.

Salud y prosperidad industrial le desea su afmo. y S. S. q. e. s. m.

ISIDRO LÓPEZ.

¡Oh creyentes! ¿Porqué decís lo que no hacéis?  
—(El Corán).

## A NUESTROS SUBSCRIPTORES

*(Un ruego y una súplica).*

*A los señores fabricantes de pan que reciban este periódico les rogamos, que, en el caso de no querer subscribirse a él, nos lo devuelvan, bien entendido que por ello no nos consideraremos molestados; al contrario, les agradeceremos ese favor, si después no han de pagarlo. Es muy cierto que nosotros agradeceríamos más, que todos lo aceptasen, lo leyesen y lo recomendasen a sus compañeros y amigos, puesto que para todos lo escribimos y lo creemos útil. Pero los que no lo entiendan así; los que no lo crean útil, o no simpaticen con él, o no quieran pagarlo (no los que no puedan, porque para éstos se lo mandaremos gratis sin más que escribirnos como otras veces hemos ofrecido y hecho), a esos les rogamos de nuevo que nos lo devuelvan, con el fin de regular nuestra administración y saber con cuantos suscriptores contamos.*

*A los que de antiguo lo recibían y se encuentran en descubierto en el pago de sus subscripciones, les suplicamos, que, lo antes que puedan, nos remitan el importe de sus atrasos, pues hoy más que nunca necesitamos el auxilio de todos para sostener el periódico. La tahona municipal de Salamanca continúa vendiendo el kilo de pan a 41 céntimos y nos tiene bloqueados y ex-*

*puestos a tener que rendirnos por hambre todos los panaderos de esta ciudad.*

*Por esta razón no podemos distraer dinero de la industria para el sostenimiento del periódico, que hoy más que nunca lo creemos necesario para la defensa de la industria panadera.*

*Teniendo esto en cuenta; para hacer más llevadera la suscripción y para que todos los fabricantes de pan puedan leerlo, hemos reducido el precio de la suscripción a la módica suma de seis pesetas al año, apesar de costarnos más la tirada por la enorme carestía del papel, entendiéndose que de este modo todos podrán subscribirse y ayudar a esta obra de beneficio común y colectivo.*

*Aspiramos a formar el bloque nacional para la defensa de todos.*

*Ya lo saben nuestros lectores.*

**No hay hechizo como el buen servicio, y para ganar amistades el mejor medio es hacerlas.—(Baltasar Gracián).**

## EXPOSICIÓN NOTABLE

Los fabricantes de pan de Madrid no estando conformes con la tasa impuesta al pan por el Ayuntamiento, recurrieron ante el señor Gobernador civil de aquella provincia, con una exposición notabilísima por todos conceptos, pidiendo la revocación del bando de la Alcaldía que fija que el precio de todo el pan sea igual al coste de la harina, precio que la industria panificadora de la corte considera con justísima razón, ruinoso; pues este precio de tasa no pueden consentirlo, no digamos las poblaciones de primer orden por los mayores gastos que tienen en la fabricación que las de orden inferior, sino ni aún las villas y pueblos de alguna importancia.

Pero el Gobernador de Madrid, sin duda alguna por no ir contra el acuerdo del Ayuntamiento, haciendo oídos de mercader a las justísimas razones expuestas por los fabricantes de pan en el citado documento, denegó la petición y, como consecuencia, se alzaron de nuevo ante la Junta Central de Subsistencias que suspendió en principio dicho bando; pero lo peregrino del caso es que la Junta Central de Subsistencias, inspiradora de la Real Orden del 11 de Diciembre último pidió al Alcalde el informe del Ayuntamiento, para conocer la aplicación de la referida Real Orden y resolver el recurso de alzada de los panaderos. O lo que es lo mismo, que le dijese el Alcalde la interpretación que le



había dado a la ley que la Junta redactó e inspiró.

El caso no puede ser más nuevo. Pedir un autor que le interpreten su obra es seguramente el primer caso que se da en España, sino fué pedido con el fin de ganar tiempo para aplazar la cuestión, que es el sistema empleado en estos tiempos, para resolver las reclamaciones de los panaderos en todas partes.

Más dejaremos este asunto aquí para mejor ocasión, pues no es de estas anomalías de las que queríamos hablar hoy, sino del contundente escrito que han dirigido los fabricantes de pan a la Junta Central de Subsistencias ampliando las razones que tienen para insistir en su petición de que se les conceda un sobrepeso de *seis céntimos* sobre el de la tasa dada al pan: *dos* para cubrir los gastos de fabricación y *cuatro* más para atender a los de distribución y venta.

La primera parte del documento en cuestión la dedican a defender el precio único y uniforme demostrando el privilegio que sentaría «establecer la distinción del precio de venta en fábrica, obligando al industrial a vender lo mismo al por menor que al por mayor, sistema contrario a las prácticas comerciales, que reconoce la distinción entre el comprador al detall y el que lo hace en grueso, pues el que vende al por menor, lo hace para satisfacer las necesidades del consumo individual inmediato, que está basado en la diferencia de precio».

Este sistema de venta «establecería —continuamente diciendo el documento— una diferencia injustificada entre los consumidores, porque es sabido la importancia que en Madrid tiene el problema de las distancias para las familias que tienen una sola criada, que son las más y con mayor motivo para las que no tienen ninguna. Todas ellas vienen obligadas a hacer sus compras en los establecimientos más próximos a su domicilio; de modo que esta disposición dividiría a los madrileños en dos categorías: los que tenían pan barato por vivir cerca de una tahona y aquellos otros a quienes no le deparara la suerte este beneficio, por hallarse más distanciados, que serían los más, puesto que el número de fábricas o tahonas no pasa de 180 y los puestos son más de 1.400».

En el párrafo siguiente demuestran que el sistema «es contrario a las disposiciones legales vigentes porque el artículo 232 de las

Ordenanzas municipales establece que la venta del pan debe hacerse en los despachos «en iguales condiciones y precios que en las Tahonas»; de modo que sería necesario comenzar por reformar las Ordenanzas, atribución peculiar privativa de los Ayuntamientos, de la cual no han sido despojados por la ley de Subsistencias, y que además requiere una larga tramitación».

Los fabricantes de pan de Madrid continúan sus argumentos y proponen como fórmula la del Alcade de Madrid Exmo Sr. Duque de Almodóvar del Valle, que es la siguiente. «Que se tase únicamente el pan de barra, comprometiéndose a venderlo en las tahonas y en los demás despachos al precio de la Real Orden del 11 de Diciembre último», que es a precio igual al del coste de la harina.

La exposición aludida termina con los siguientes párrafos, que no podemos sustraernos a la influencia de reproducirlos en parte porque nada podríamos nosotros añadir que sea más contundente ni mejor dicho.

«Ni de lo uno ni de lo otro protestamos, antes al contrario, lo creemos de todo punto razonable, porque la vida se ha encarecido y porque del mismo modo que en las épocas adversas, de calamidades y malas cosechas, cuando el labrador se arruinaba, el Estado no ha venido en su apoyo, ahora tampoco puede negarle la ganancia extraordinaria que las circunstancias deparan.»

«Pero ¿es justo que con el fabricante de pan se proceda de un modo diametralmente opuesto, negándole, no ya ganancias extraordinarias que no ha pretendido tener, sino una modestísima retribución por su trabajo, y colocando a su negocio en una situación de evidente pérdida y pareciendo como si se quisiera buscar en ellas la compensación de las justas larguezas que se han tenido con los agricultores?»

«Somos la cenicienta de las industrias, constantemente vejados y vilipendiados; pero cuando, en Septiembre último, logramos, merced al inteligente y completo estudio que del problema del pan hizo el señor Duque de Almodóvar del Valle y a su carácter, éste se resolviera en términos aceptables para la industria; formamos también el deliberado propósito de no volver más a las andadas, de no transigir en lo sucesivo con situaciones para nosotros ruinosas, de no seguir contribuyendo a la congrua sustentación de los



Juzgados municipales, porque es preferible a todo eso que la industria muera.»

Así, así deben razonar y hablar los gremios de panaderos de todas partes.

¿Qué razón hay para meterse a tasar todas las clases de pan de peso como ha ocurrido en Salamanca, y con la agravante de que ninguna llegue al precio de coste de la harina?

¿Qué estudio ha hecho el Ayuntamiento de Madrid de la última Real orden y qué criterio tiene la Junta de subsistencias de este asunto cuando le pide al Alcalde su dictamen?

Aquí la cuestión es ir dando largas al asunto y hacer ver que hacemos, o que queremos hacer.

*Jusque tandem Catilina.....*

¡Esto es una vergüenza!

**No tengas vergüenza de preguntar lo que no sabes ni de aprender de quien quiera, de lo cual nunca se corrieron los hombres señalados: antes la tienen de no saber e de no querer aprender.—(Luis Vives).**

## SECCIÓN LITERARIA

### MI PANADERA

#### XXXI

Convencida de mis argumentos, Alicia fué a entregarle la carta a su padre para que la abriese y se enterase el primero, volviendo al poco rato con ella y entregándome-la para que la contestase en la forma que yo entendiese, autorizándome para hacer cuantos compromisos creyese convenientes, saliendo la contestación aquel mismo día por el correo.

Las instrucciones abarcaban hasta la disposición en que habían de quedar las máquinas aprobando mi proyecto, pues yo le había mandado un diseño completo del emplazamiento, al que el ingeniero de la casa constructora no hizo más que señalar con cifras las distancias para que le sirviera de guía al montador, que debía llegar quince días después, según oferta que hacía el constructor, para dejarlas en perfectas condiciones de

funcionamiento quince días más tarde, si el local estaba dispuesto.

Alicia no cabía en sí de contenta al ver aplazado el día para realización de su sueño dorado.

Al día siguiente, los albañiles principiaron a desmontar el tabique que había que correr para la ampliación del obrador, y ocho días después estaba completamente terminado, sin deterioros, como si le hubieran empujado a mano como a un mueble, para ensanchar la habitación.

Creo inútil decir que la obra fué presenciada y dirigida por mí y que puse todo mi empeño en su perfección para no desmentirme ni perder un ápice la estimación que tanto Alicia como sus padres me tenían.

\*\*\*

A los quince días como había ofrecido la casa constructora se presentó el montador con los talones del ferrocarril de las máquinas facturadas y dos días después de su llegada principió la instalación de la primera que fué una amasadora envolvente para pastas duras. Dos días después quedó instalada otra amasadora para pastas blandas y cuatro días más tarde se terminó la instalación de motor eléctrico para hacer las pruebas de estas dos máquinas, que salieron funcionando admirablemente.

Alicia embelesada, estacionada a mi izquierda y apoyada ligeramente sobre mi brazo, presenciaba las pruebas sin dejar de elogiar ni un solo minuto el trabajo perfecto de las máquinas y la brevedad con que dejaban terminadas las preparaciones de las pastas para hacer formas.

--Excelente, maravilloso, divino repetía sin cesar, oprimiendo convulsivamente mi brazo, preguntándome al mismo tiempo con toda la pasión de su alma ardiente: Díme, mi querido Julio, ¿por qué no viniste antes, por qué no te conocí antes para disfrutar estas horas de placer que paso a tu lado desde hace algún tiempo, para admirar estos triunfos de tu poderosa imaginación que parece adivinar mis pensamientos, mis gustos, mis sueños de toda la vida?...

Díme, ¿no hay defectos, verdad? ¿Funcionan perfectamente? Sí, me lo dice la satisfacción que noto en tu semblante desde que principiaste a examinar la marcha del electro motor. ¡Oh! que lindo juguete. ¡Parece hecho exprofeso para dar movimiento a los





muebles de una casa encantada! ¿Me explicarás tú el por qué de esta fuerza enigmática para mí, este silvido permanente que parece un suspiro, este fulgor resplandeciente y titilante que producen los roces de los metales?...

—Sí, mi amada Alicia, te lo explicaré todo cuando estemos solos y esté terminado todo el montaje, la dije tomándola una mano y estrechándola con cariño para corresponder al suyo. Modera tus entusiasmos, que aún te queda mucho que admirar. Cuando todo esté terminado y veas el movimiento de todos los aparatos a la par y puedas apreciar el funcionamiento y trabajo de cada uno y después el resultado final, entonces será llegado el momento de los elogios, no ciertamente para mí, sino para el ingeniero que los ha dispuesto, y es quien los merece. ¿Yo, que he puesto en todas estas máquinas? Apenas la iniciativa de que aquí las trajesen; no me juzgues capaz de más, ni me concedas más. Si esto te satisface, apláúdeme. Yo recojeré tus aplausos y los guardaré en mi alma como rocío bendito para devolvértelos en cuanto se presente ocasión, que no tardará.

Mientras tanto, quíereme, quíereme mucho y deja volar tu fantasía si así disfrutas unos momentos de dicha... Pero no seas egoísta. Piensa en que hay más personas que tienen derecho a disfrutar de las mismas satisfacciones... Mira al señor José, sin quitar la vista de las máquinas.

Z. Ríos.

**La ociosidad es imagen de la muerte, y el ocioso del hombre muerto, corrompe la salud del hombre, como las aguas estancadas, que no mueven, se corrompen y hieden.—(Oliva Sabino de Nantes).**

## SUETOS Y NOTICIAS

Los harineros y panaderos de Salamanca tienen concertada una reunión para ver de solucionar el conflicto que puede presentarse de un momento a otro con motivo de la falta de trigo, que puede llegar, pues la exportación de esta provincia es tan enorme, que si queda trigo es por falta de vagones para poder transportarlo.

¿Se ha enterado de esto el Sr. Gobernador civil de la provincia?

Los periódicos de Madrid interesados en la panificadora *Popular Madrileña*, anuncian con bombo y platillos la inauguración de la fábrica de harinas y en breve la del pan *bueno, bonito y bien pesado*.

Deseando estamos que llegue el día de ver realizado el proyecto para ver si es verdad eso de las tres bes, y si no lo es para reirnos a mandíbula batiente, que será lo más seguro.

Por si acaso tenemos hecha provisión de risa.

Continúan los panaderos de algunos puntos, que hoy no queremos citar, sosteniendo competencias y gastando las fuerzas que debieran guardar para defenderse del enemigo, que está acechándolos para caer encima y aniquilarlos.

Es sensible tanta cerrazón. Que no tengan que arrepentirse muy pronto y hacer lo que los gitanos para defenderse.

**Yo creo en el porvenir de España nivelándose primero y adelantándose después a la cultura de las demás naciones.—(XXX).**

## MERCADOS

(Impresiones y notas).

**Trigos.**—Continúa la alarma en los mercados trigueros de Castilla por el temor de que llegue a faltar trigo en la región, a consecuencia de la exportación enormísima que se viene haciendo en forma clandestina temiendo que el decreto de la incautación salga en la *Gaceta* de un momento a otro.

Los precios siguen firmes pidiéndose a 70 reales la fanega de 94 libras, y algunos, no se contentan ya, y exigen más.

**Harinas.**—Las harinas no han sufrido variaciones, aunque la tendencia es de firmeza y no habido intentos de subida en los precios que hasta hoy no se han realizado. Las clases primeras continúan escaseando. Hay en cambio grandes existencias de las segundas y terceras marcas que continúan sin demanda.

**Pan.**—El pan no ha sufrido elevación durante la quincena última.

Los sacos vacíos siguen pagándose a peseta. Hay ofertas de distintos puntos a menos precio.

SALAMANCA

IMP. Y ENCUADERNACIÓN SALMANTICENSE

Arroyo del Carmen, 15.